



cudí a mi cita con Perez-Re-Arturo verte, en el Hotel Palace de Madrid, con muchas ganas de charlar con él, tras tantos años de leer sus libros. Pero también, por qué negarlo, con algo de aprensión. El periodismo es un oficio que presume (y así debe ser) de objetividad, y yo me sentía absolutamente subjetiva y algo cohibida ante el autor de La carta esférica y La reina del sur (son mis preferidas). Nada más llegar al hotel, una extraña convención de delegados de las grandes empresas de gas natural del Este de Europa daba al hall del Palace, donde tomaban café en un receso, un muy apropiado ambiente de conspiración de novela negra. Que se esfumó en un segundo al estrechar la mano de un alto, guapo y realmente encantador Arturo Pérez-Reverte. Su fama de enfant terrible del periodismo español le precede. Pero para mi sorpresa,

me encontré con un auténtico

gentleman que ya ha cumplido los sesenta y se enorgullece de ello, de esa experiencia, no sin un punto de coquetería.

Dicen que ésta es tu novela más femenina, pero yo no sé qué quiere decir que una novela sea femenina o masculina...

Yo tampoco lo sé, y tampoco estoy de acuerdo con eso. Es una novela en la que la protagonista es una mujer. Pero no "esa" mujer, sino la mujer en general. Tengo la impresión de que sobre el hombre se ha escrito todo

desde hace 3.000 años, pero la mujer, que siempre ha sido secundaria en la literatura y en la novela occidental, en el s. XXI es una mujer nueva. No ha dejado de ser lo que

era, pero es una mujer con otros desafíos, con otras inquietudes, otras batallas por librar. Se están produciendo situaciones que no se habían dado hasta ahora, ni en la literatura ni en la vida. Por eso es muy interesante mirarla como héroe moderno, el único héroe moderno sobre el que todavía se pueden contar cosas que nunca se han contado. Creo que la mujer será el gran protagonista de la literatura del siglo XXI. Y en ese sentido sería absurdo no aceptar esa realidad y no intentar comprende el porqué. Pero Mecha Inzunza, tu protagonista, se define siempre como esposa de un músico, madre de un ajedrecista...

Pero eso es porque tenía que

adaptarme a las convenciones sociales de la época. Pero has visto que mi protagonista es una mujer muy avanzada, absolutamente liberada sexualmente, con

una seguridad en sí misma asombrosa... nada de cliché ni de encorsetado, es una mujer muy interesante. Y lo que me interesa de ese personaje es verla con la mirada de hoy, expli-

car a una mujer del siglo XX, que digamos es superior, con la mirada moderna del siglo XXI. Ver qué puede sernos útil como enseñanza para este siglo que está empezando ahora. De hecho en tu cuenta de Twitter, en la que los domingos por la tarde escribes sobre los temas que te preocupan, no hablas en clave hombre/mujer...

Y sería un pobre ignorante si lo hiciera. En el mundo de la cultura en este momento el 70 por ciento son mujeres. Si no fuera por ellas la cultura se extinguiría por falta de clientela. En la librería, la biblioteca, en la facultad, en las editoriales, todo son mujeres. Llevo 20 años trabajando con mujeres. Y felizmente. Ella es la última gran oportunidad de la cultura en el siglo XXI. Y socialmente, en el occidente europeo, tiene toda la visibilidad social. en la política, la sociedad ya es igualitaria. Aunque, desde luego, siguen existiendo culturas, países, barrios o situaciones donde aún no hay igualdad.

## ¿De qué podemos enorgullecernos las mujeres de hoy?

La mujer tiene algo de lo que el hombre carece. Él ha estado ocupado durante miles de años guerreando, cazando, yendo de machote... Ella ha estado callada, mirando, sobreviviendo en un mundo hostil para su género. Por eso ha generado una especie de lucidez. Hasta las más tontas tienen esa lucidez extrema, y eso ha creado mecanismos de superioridad in-



## UNA NOVELA DE MADUREZ

El tango de la guardia vieja (Ed. Alfaguara) es una novela de amor. Y de sexo; y de música; y de ajedrez; y de moda. Y una lúcida reflexión sobre la madurez... Pero es el lado más turbio e instintivo de la atracción sexual lo que une a un hombre y una mujer de mundos diferentes en tres momentos clave de sus vidas y de la historia de Europa.

telectual, cultural, moral, que la hacen muy adecuada para los desafíos de los tiempos actuales. Estáis más preparadas para hacer frente a la adversidad. Acostumbradas a parir, a sufrir... El hombre, cuando se le cae el tinglado, cuando le fallan los amigos del bar o su equipo pierde, se desmorona. La mujer, al contrario, es cuando más se hace dura, más tenaz. Más ella. Como personaje es mucho más fascinante que un hombre. Además, la mujer aún no ha terminado de evolucionar, no sabemos

cómo vais a ser dentro de 20 años. Y eso precisamente es lo que me resulta fascinante. Pero llegamos a mayores y nos sucede como a tu personaje, nos enamoramos, nos quedamos embarazadas, tenemos hijos y nos cambia la vida, o nos cambia la cabeza... ¿qué nos sucede en ese momento?

Tenéis dos puntos débiles, el útero y el corazón. Y cuando el útero o el corazón se interponen toda esa sabiduría, esa superioridad se tambalea. Vuestra capacidad para el sentimiento; la sensibilidad, el afecto, la devoción, el volcarse en lo que amáis... os perjudica. Una mujer enamorada es su primer enemigo, renuncia justamente a los mecanismos que la hacen superior. Ése es el conflicto interesante y fascinante.

Eres muy activo en las redes sociales, y esta novela, su proceso de escritura, ha estado reflejado en un blog, novelaenconstrucción.com, algo que no hacen otros escritores.

No es que viva en las redes sociales, pero sí que son un instrumento que me permiten tener contacto con lectores de todo el mundo, ofrecerles un contexto, escucharlos, contestarles... y no encerrarme en mí mismo, algo que creo que es muy peligroso para un escritor como yo, que vivo prácticamente en una biblioteca hecha casa. Y también es una forma de agradecer al lector que esté ahí, que me acompañe en Twitter al imaginario bar de Lola, por ejemplo. 6

FOTO DE CUBIERTA: D.R.

